

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes.....	4 reales
PROVINCIA: trimestre adelantado.....	20 »
Por conducto de los corresponsales.....	24 »
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.....	70 »
IDEM IDEM semestre.....	120 »

Remitidos, anuncios, y comunicados á precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscritores.

SABADO 28 DE SETIEMBRE DE 1872.

# LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

ORGANO DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

MADRID.

## CONDICIONES DE SUSCRICION

Para hacer la suscripcion, basta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. Tambien se hacen por medio de los corresponsales de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redaccion y administracion de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 458.

El *Círculo constitucional* ha dirigido al ilustre duque de la Torre el siguiente telegrama:

«Hoy, cuarto aniversario del glorioso triunfo que alcanzó V. E. en los campos de Alcolea, salvando la libertad y la patria, el *Círculo constitucional* le envía unánime la más afectuosa y entusiasta felicitación.»

Cuatro años hace que el ilustre duque de la Torre, triunfando en los campos de Alcolea, abrió las puertas de la patria á muchos de los que son en la actualidad sus más encarnizados enemigos.

En cambio, todos los buenos liberales no podrán menos de enviar en este día su felicitación más sincera al valiente general, que, víctima de la más negra de las ingratitudes, atraviesa la senda de la desgracia en unión de los que con él implantaron el árbol de la libertad en 1868.

He aquí íntegros los discursos pronunciados al constituirse las Cámaras por sus respectivos presidentes los Sres. Figuerola y Rivero:

DISCURSO DEL SEÑOR FIGUEROLA, PRESIDENTE DEL SENADO.

Señores senadores, os habéis dignado ratificar la elección interior que para dirigir los debates de actas habéis hecho. En nombre de los dignos compañeros que componen la mesa y de mí deberé expresar nuevamente la voz del agradecimiento; que no hay cosa más agradable para un pecho leal que repetir las pruebas de reconocimiento que tiene por tan altos favores y por tan distinguidas muestras de aprecio.

Y al hacerlo, al retirarme del combate en que por muchas legislaturas, según lo escaso de mis fuerzas, he peleado; al hacerme vosotros juez del campo, estad seguros, señores senadores, que le partiré igual para todos; que hay una ley que es la ley del procedimiento de hacer las leyes, el reglamento, norma de conducta de los presidentes, así como de los contendientes; contendientes que en este Cuerpo, lleno de hombres de altos merecimientos, provechos en el servicio del Estado y antiguos parlamentarios, hacen fácil la tarea de la presidencia, porque saben las leyes del combate, además de las leyes de la cortesía nunca desmeñada en esta Cámara.

En esa posición del sol y del campo, si hay afectos para los amigos, no dudeis que habrá justicia para los adversarios y aun para los enemigos; porque en la vitalidad y en la vitalidad de las nuevas instituciones no hay opiniones que puedan calificarse de ilegales; todos tienen aquí autorizada representación, todas pueden expresarse; que esta es la grande energía, que esta es la gran virtud de la libertad, de las instituciones, de esas instituciones creadas por la revolución de Setiembre, que han dado cima y término á la revolución iniciada en 1808, donde nuestros padres entregaron, todo el desenvolvimiento de la libertad, realizada por otros pueblos atropelladamente, y aquí con tanto paso desde 1808 á 1868. En ese largo y eructo período se ha resuelto en España la mayoría de los problemas que pueden enunciarse; y al hacerlos, al fundar la Constitución con su título primero, que contiene los derechos individuales, y al fundar una dinastía, poréis creer que el que tuvo alguna parte, aunque mínima, en el establecimiento de esas instituciones y de esas dinastías no sólo sería desleal á su país, sería desleal á sí mismo, si no contribuyera desde este puesto á arraigarlas y consolidarlas.

Y á esta obra, señores, contribuiremos todos, pues si aquí todas las opiniones tienen legítima expresión, si podemos algunos disentir en el procedimiento y en el objeto, yo estoy seguro que en el fin todos; absolutamente todos los señores senadores están conformes, sean cuales fueren los bandos políticos á que pertenecan; pues sería injusto agravio suponer que no quieren contribuir colectivamente á una obra de regeneración y de prosperidad en la patria. He dicho.

DISCURSO DEL SEÑOR RIVERO, PRESIDENTE DEL CONGRESO.

Señores diputados, acabais de elevarme por la espontaneidad de vuestros votos al puesto más alto, al puesto más digno que un simple ciudadano puede alcanzar en los gobiernos libres. Si yo pudiera expresar en este instante el sentimiento que domina mi alma, diría que ese sentimiento era el de la confusión, pues que sin los merecimientos bastantes alcanzado tan distinguida honra; y si la votación sólo para presidente del Congreso es tan superior á mis méritos, y exige de mí tanto agradecimiento, las circunstancias con que esos votos han sido dados, la manera con que los he obtenido, no teniendo ningún voto en contra (y no lo digo por jactancia ni vanagloria), hacen redoblar, hacen duplicar, por decirlo así, si algo pudiera duplicarse sin redoblar, mi inmensa gratitud.

Señores, perdonadme si lo recuerdo; ni hoy, ni mañana, ni nunca, mientras yo tenga el honor de ocupar este sitio, saldrá nada de mis labios que pueda envenenar nuestras discordias ni traer aquí ningún recuerdo amargo; pero hace algún tiempo (era ayer, y sin embargo, parece que ha pasado por nosotros un siglo), que, rota la conciliación, se formó un ministerio radical que hizo concebir grandes esperanzas en el país, que extendió grandemente la opinión pública. Y que, hoy podemos decirlo, poseía su dominio. Aquel ministerio vino un día á este sitio, aceptando mi nombre como candidato á la presidencia del Congreso; y mi nombre se hundió. Se hundió aquel ministerio, y se hundieron todas las esperanzas legítimas y constitucionales del país. No ha de serme licito, señores, expresar todo el júbilo que experimento, porque el día que vuelve esa ministerio al poder, también mi nombre se levanta como símbolo y representación de aquellas grandes esperanzas entonces concebidas y hoy próximas á realizarse. Yo considero este momento de mi vida, yo considero este instante como una de las grandes compensaciones que la Providencia otorga á los hombres públicos en cambio de las amarguras, de los sinsabores y de los conflictos que proporciona la vida pública.

Y, señores, ¿qué Congreso estoy llamado á presidir? El

«Congreso que tiene sin disputa la más alta misión, la más grande obra que realizar; el Congreso destinado, permitidme esta confianza, destinado á durar más y á legislar más en beneficio del país. Y después, señores diputados, de esta misión que ineluctablemente tiene el Congreso, le cumple también la de reorganizar nuestra Hacienda tan maltratada; la de establecer una nueva administración de justicia fundada sobre el jurado, esperanza tantas veces concebida por el país y tantas veces burlada por grandes desgracias; la de establecer una perfecta y conveniente armonía entre el trono y los derechos de todos los ciudadanos; la de consagrar con bases más sólidas, con medidas más radicales, los derechos concedidos por el título primero de la Constitución; y la de crear, en fin, sin menguar esos derechos, instituciones disciplinarias que garanticen la paz, que afiancen el orden, que den la seguridad á todas las personas y la calma á todos los ciudadanos.»

Pero no es precisamente de la misión suya, no es de la tarea que se propone el Gobierno, someter á su consideración, de la que yo deduzco la duración de este Congreso.

Señores, hay Congresos que están destinados á no durar, cualquiera que sea su origen y cualquiera que sea su composición. Hay Congresos, y vosotros todos lo sabéis, á quienes pueden aplicarse aquellas palabras que San Pedro dirigía á Sefora, mujer de Ananías: *Ecece, perdes coram qui abscondunt virum tuum, et auferentes: eos mismos seculares que enarraron á tu marido, esos mismos van á conducirte al sepulcro.* Y hay Congresos que están destinados á inspirar una gran confianza al país y á durar todo el tiempo que pueda alcanzar con arreglo á los preceptos constitucionales. Pues bien; yo deduzco esta legitimidad del partido radical, yo no deduzco esta duración del Congreso de los sufridos de la opinión pública, porque indudablemente hay una legitimidad más alta que la legitimidad de la opinión pública y que la legitimidad de los comicios, y es la legitimidad lógica, la legitimidad de los tiempos. El partido radical y este Congreso, cuya mayoría se compone de radicales, han de durar, porque eso está necesariamente en la naturaleza y en las constancias de los tiempos; porque ellos sólo pueden consumar la obra de la revolución de Setiembre, y plantear todas las reformas que aseguren las libertades y las franquicias por ella conquistadas.

Permitidme, señores, en breves frases demostrar esta tesis que, parece, algo nueva, porque así podréis comprender bien el verdadero punto de vista que tengo en la política de mi país.

Señores, ¿qué ha sido de la revolución de Setiembre? La revolución de Setiembre ha sido una revolución hecha, no quiero decir por la mayoría del país, hecha por varios partidos; pero bajo la enseña, bajo la bandera de los principios democráticos. Hubo en ella un gran sacrificio de varios partidos y de muchos hombres importantes, los cuales aceptaron los principios democráticos como la base de la obra que iba á inaugurarse sobre la ruina del trono de los Borbones. Así es, señores, que las Cortes Constituyentes acordaron una Constitución democrática; que las leyes orgánicas fueron democráticas; y la democracia fué la monarquía que se estableció por aquellas Cortes. Recordad, si no, el artículo 12 de Noviembre, obra de los partidos constituidos. Allí están todos los principios democráticos, y allí se estableció el sistema monárquico, que no es la monarquía histórica, que no es la monarquía tradicional, que es la monarquía popular, que es la personificación y la representación de todos los derechos individuales.

Y ya, señores, que de monarquía hablo, permitidme algunas palabras, como es natural. Yo no creo, no lo creo el Gobierno, no lo creo el partido radical, que el monarca y la monarquía actuales sean de ningún partido, pertenecan á ningún partido; el monarca y la monarquía actuales pertenecen al país; el monarca actual tiene la representación de todas las libertades y de todas las franquicias que esta nación ha conquistado; es el guardador de la Constitución; es la personificación de nuestros derechos; es el rey de los españoles, y no es ni puede ser de modo alguno rey de ninguna personalidad ni de ningún partido. Allí donde hay un derecho herido, allí está el monarca para restablecerlo; allí donde se encuentran las franquicias pisoteadas, allí está el monarca para defenderlas. Emblema de nuestras libertades, mirémosle, tomos como inviolable y como símbolo de estas libertades mismas.

Pero recordando el hilo de mi interrumpido discurso, ¿qué acuerdo con las Cortes Constituyentes? Terminaron la obra que debía ser la legalidad común por todos levantada, la legalidad común por todos sancionada, por todos rescatada; pero apenas se establecieron y funcionaron regularmente la monarquía y la obra de las Constituyentes, hubo aquí una necesidad cuya satisfacción se hizo indispensable: la necesidad de romper la coalición y de que sucedieran á los ministerios constituyentes los ministerios gubernamentales; la necesidad de pasar del período constituyente al período constituido. Porque no hay, no puede haber desunión en los períodos constituidos; las coaliciones, ó son para constituir una legalidad común en la cual puedan funcionar todos los partidos, ó son para un asunto pasajero; pero mandar un país, gobernar un país, completar la obra de la revolución un ministerio de coalición, era un absurdo que podía concebirse por la fuerza singular de las circunstancias, pero que no era dado consumar, porque nunca se consuma lo que es, contra las leyes racionales del mundo, porque nunca se consuma lo absurdo. Por esto, después de ensayos enteramente inútiles, después de tentativas completamente estériles, se formó un ministerio radical. ¿Por qué, señores, esta legitimidad en el tiempo del partido radical? Pues para esto, á mí me parece que hay una razón de buen sentido; no la dico la ciencia, no es una elucubración de filósofos; es el buen sentido el que la consagra y la establece.

¿Qué había que hacer en España después de funcionar la monarquía, después de pasar del período constituyente al período constituido? Aplicar la Constitución y las leyes orgánicas á los diversos ramos de la administración; organizar el ejército en sentido democrático; asentar la administración de justicia sobre bases democráticas; regularizar la administra-

ción pública en sentido democrático; y en una palabra, consumar por una serie de reformas parciales la obra de la revolución. ¿Podía hacer esto el partido conservador? ¿Tocaba su turno al partido conservador? Pues no, señores, por qué la contradicción, la inversión y la violación de las leyes racionales y eternas del mundo han traído, entre el ministerio radical de ayer y el ministerio radical de hoy, un período de desastrosos, lleno de decepciones, de conflictos y de tristezas. Yo no considero á los anteriores ministerios conservadores, sino como ensayos prematuros, como ensayos anticipados. Y por eso se han malogrado; porque, señores, nada más cierto: el período conservador no puede venir hoy, aunque vendrá más tarde; porque acaso se forman los partidos políticos á gusto y voluntad de algunos hombres, por empujones que sean? ¿Se forma un partido conservador con los elementos que queda asignarle esta época eminencia? ¿Se ha formado así el partido radical? No. Los partidos son grandes organismos que existen por necesidades políticas, por necesidades sociales, por intereses sociales y políticos, por principios, por preocupaciones, por errores, porque estos últimos son también un elemento necesario de la sociedad, y en vano se formará ningún partido con elementos ficticios, aunque lo quieran los hombres más empujados del mundo, y en vano estos se opondrán á su formación cuando los elementos sociales traigan consigo un nuevo organismo político al seno de la sociedad.

También se explica así, señores diputados, una cosa que ha sorprendido mucho y á mí no me sorprende; también se explica así como esas grandes eminencias que hicieron esa tentativa infructuosa, pero prematura, que intentaron gobernar como partido conservador, no se encuentran en este sitio. Yo creo, señores, que no se encuentran aquí porque aquí no hacen falta. Ellos lo han comprendido así, y en su alto patriotismo no vienen: vendrán en su día, vendrán en su hora; pero en este instante sería un inconveniente que su gran patriotismo lo comprenda, y por eso ocurre el fenómeno singularísimo de que no hayan venido aquí de que en su mayor parte no se hayan presentado siquiera en los comicios.

Vendrá, señores, el partido conservador cuando se forme, vendrá con grandes y poderosos elementos, cuando esos elementos existan en la sociedad; vendrá, y lo formará el partido radical, porque el partido que va adelante, el partido que lleva la bandera de las reformas, el que establece una legalidad común, el que establece amplia libertad para que puedan luchar todas las opiniones, el que establece un régimen verdadero y permanente, es el que hace posible que los elementos conservadores penetren por su ruta ancha y vengán á tomar en su día y á su hora el dominio y la dirección de los intereses públicos.

Señores diputados, esto que digo de los partidos, de su formación, del modo de conservarse, del modo de dominar, tiene una comprobación grande y solemne en este mismo Congreso. El partido radical que vino hoy, aquí, que está en esta Cámara, ¿es el partido radical que sucumbió en Octubre del año anterior? Señores, no: es un partido reunido bajo la bandera del manifiesto de 15 de Octubre, profesando las opiniones radicales, pero que ya ha mucho en su composición; y de aquí ese fenómeno que á tantos ha sorprendido y á mí me ha llenado de gozo; el de que los que llevan muchos años en el Parlamento no conocemos á la mayor parte de los radicales que hoy se sientan en estos bancos, y además, según una frase que se ha hecho muy gráfica, no los conocemos al país.

Pues, señores diputados, bien venidos sean aquellos que vienen sin que los conozca el país; bien venidos aquellos que no tienen la desgracia de contar una historia política; bien venidos aquellos que no tienen odios, que no tienen rencores, que no tienen pasiones ni recuerdos amargos que puedan turbar su marcha; bien venidos los que traen la conciencia, no sólo limpia, pero libre de pasiones políticas. Esos son la flor de la esperanza de la patria; esos son las ilusiones de oro; esos son los que abriga el sentimiento de verdadero patriotismo sin mezclas, y los que pueden lograr la ventura de este país. Bien venidos vosotros, que sois la savia, la nueva sangre, sangre arterial, con la cual se robustece el partido radical español; hasta el punto de que con ella sola podrá llegar á terminar su alta y saludable misión.

Y ahora, señores diputados, me han de permitir los partidos que se sientan en la oposición, que yo, no á título de presidente, sino con otros títulos para mí y para todos de más fuerza y más gravosos, con los títulos que me dan mis años, mi larga permanencia en el Parlamento y la poca experiencia que he podido adquirir en la vida pública, asegure que las oposiciones tienen en esta presidencia su escudo y su égida. El presidente sostiene la idea, que es la misma del Gobierno, de que todas las opiniones son sagradas, santas e inviolables. La tribuna es la gran áncora de salvación de ese gran principio; la tribuna es la gran conquista de los pueblos modernos.

Pero, señores diputados, también yo he sido minoría y he comprendido en los largos días de discusión, que lo que no se obtiene con la persuasión, con el razonamiento, con la templanza, no se consigue ni por la violencia del lenguaje ni por lo desesperado de los esfuerzos.

Y á vosotros, señores de la mayoría, puedo decirlo como individuo que pertenezco á ella, mejor dicho, que pertenecía, porque como presidente no pertenecía á ningún partido, puedo decirlo: puesto que sois fuertes y tenéis la fortaleza del número y la fortaleza de Gobierno, vosotros sabéis ser templados, justos y tolerantes, porque las ideas que nosotros hemos defendido mucho tiempo, y que otros han combatido, han venido después á triunfar en la opinión pública, y ya habito épocas históricas (y acabamos de atravesar una) en que tal ó cual opinión defendida en aquel sitio (señalando á la izquierda) por un sólo diputado, cinco años después señores, se ha consignado y firmado en el manifiesto del 12 de Noviembre por los mismos que la habían combatido.

Es más, señores: la misión de la mayoría no es simplemente dar una fuerza legal á sus decretos, es en armonía con las necesidades y principios de la Constitución; no es sólo establecer la justicia; no es únicamente organizar la Hacienda; algo más importante que todo esto tiene que hacer esta mayoría; es

preciso que con su tacto, con su prudencia, con su sabiduría vaya poco á poco restañando las heridas de la patria, reconciliando los partidos, no en los principios, sino en la marcha constitucional; estableciendo, en fin, lo que hace sesenta años emprendieron nuestros padres, y lo que no se ha podido alcanzar hasta ahora: el régimen constitucional, el régimen representativo en toda su pureza y extensión. Yo lo espero, señores, de vosotros; y espero que cuando terminéis vuestra obra habréis merecido los aplausos de los presentes, y os habréis recomendado á la memoria eterna de las generaciones venideras.

Queda constituido el Congreso.

## LA PRENSA

MADRID 28 DE SETIEMBRE DE 1872.

### LOS PROYECTOS.

Las noticias que circularon días atrás sobre la cuestión política y económica han salido por desgracia ciertas.

En la imposibilidad de publicar íntegros los presupuestos leídos ayer en el Congreso, hacemos un ligero extracto para que sobre ellos puedan formar una idea nuestros lectores.

Los ingresos se calculan en 558 millones de pesetas y los gastos en 445.

Necesita el ministro 400 millones de pesetas, y crea 250 de renta consolidada y 150 de bonos.

Las obligaciones del clero, pasarán á los pueblos con los consumos, tomándolos, sin embargo, el Estado 15 por 100 de estos.

El Banco de Madrid vendrá á ser una especie de dependencia del Tesoro; el colocará el empréstito extranjero, y creará un Banco territorial hipotecario de 50 millones de pesetas, empezando por adelantar 100 al Gobierno, el cual le hipoteca todos los bienes y montes de la nación, excepto las minas de Almadén y Riotinto y las salinas de Torrevieja.

Acepta los gastos del presupuesto anteriormente presentado, y calcula por ingresos de contribuciones directas 194 millones, y 85 las indirectas, que presenta en gran baja; pues confiesa que los tabacos, que producían 22 millones en 1864-65, sólo producen unos 15.

Finalmente, declara que lo recaudado en el último año económico sólo fueron 480 millones.

Recarga los billetes de ferro-carriles y las acciones de todas las compañías, dispone nuevos amillaramientos, impone las sucesiones directas y cuenta que los pueblos tendrán un grande ingreso por el consumo del petróleo.

Digno coronamiento es este de las elucubraciones radicales.

Para salvar el déficit, el Gobierno pide autorización para emitir mil millones de reales efectivos en deuda exterior ó interior, y al tipo que fije el Consejo de ministros.

Por otro proyecto, se llama á las armas 40.000 hombres, lo cual ha caído como una bomba en el campo republicano.

Se han leído otros de reemplazos, guardería rural de ascensos en la escala de reserva, y el que fija las fuerzas navales.

Se ha dado cuenta de otros del ministerio de Fomento y el relativo á las obras públicas, para lo cual se autoriza al Gobierno á emitir acciones de 400 mil reales con interés de 6 por 100.

De todos ellos prometemos ocuparnos detenidamente.

### LA SOCIEDAD ABOLICIONISTA.

La importancia de la cuestión que entraña la abolición de la esclavitud en las Antillas españolas, es de tal magnitud, que creemos merecer ocupar un lugar preferente en la prensa periodística. Por esta razón, nosotros nos hemos ocupado en diversas ocasiones de una cuestión de vida ó muerte para la honra de nuestro país y la integridad del territorio, y hoy volvemos á defender una y otra contra los ataques que les dirige la sociedad abolicionista española, á quien podemos asegurar tiene de su lado á todos los filibusteros cubanos. Véase en qué términos se expresa dicha sociedad en una exposición dirigida al Senado y presentada en este alto cuerpo por el presidente radical don Fernando de Castro:

#### «CONSIDERANDO:

1.º Que la esclavitud es un ultraje á la naturaleza humana y una afrenta para la nación que única ya en el mundo civilizado la conserva superior, revolucionaria de Madrid, en 15 de Octubre de 1869.

2.º Que la servidumbre es de todo punto incompatible en los dominios de un pueblo que, como el español, procurando «para sí» la Consti-



tucion política de 1869, ha reconocido la existencia de «derechos naturales e imprescriptibles del hombre».

3.º Que cuantas veces se ha consultado a nuestras «Antillas, otras tantas aquellos españoles han propuesto a la metrópoli la abolición de la esclavitud, como lo prueban los informes de los comisionados de 1866 y los proyectos que en todos los Congresos a que han sido llamados han presentado y sostenido los diputados de la isla de Puerto Rico:

4.º Que siendo ya la cuestión de la esclavitud una cuestión de derecho de gentes, contra ella y contra la conducta del Gobierno español, han protestado los ministros y los representantes más autorizados de los grandes pueblos libres, iniciándose en estos momentos en el extranjero un gran movimiento de la opinión pública contra nuestra actitud, cuyas resultas debemos prevenir y cuya vergüenza no podemos aceptar:

5.º Que el mal éxito de la ley preparatoria no puede ni debe extrañar a los que conocen la historia de la emancipación del trabajo, donde se muestra «que siempre» han fracasado medidas de aquella naturaleza, teniendo los legisladores que acordar otras radicales, como la abolición inmediata, cual sucedió en Jamaica, San Tomas, las colonias francesas y ahora mismo está sucediendo en el Brasil:

6.º Que la abolición de la esclavitud puede, en los actuales momentos, ser una medida altamente política para acabar con la insurrección de Cuba, así como su aplazamiento un motivo de resistencia, cual sucedió en 1793 y 1804 en la isla de Santo Domingo:

Suplican al Senado se digne proceder a la discusión y votación de una

Ley definitiva de la abolición inmediata de la esclavitud en Cuba y Puerto Rico.

Madrid 22 de Setiembre de 1872. Fernando de Castro. — Francisco Pi y Margall. — Joaquín M. Sarramón. — Gabriel Rodríguez. — Rafael M. de Labra. — Emilio Castelar. — Manuel Ruiz de Quevedo. — Francisco Giner. — Estanislao Figueras. — F. Díaz Quintero. — José Fernando González. — Luis Padial. — Manuel Regidor. — Rafael Cervera. — Einaro Chao. — Bernardo García. — Luis Vidari. — Nicolás Salmerón. — Félix de Bona. — Francisco Delgado Jugo. — Julio Vizcarondo. — Ricardo López Vázquez. — Facundo Cinton.

Debemos en primer término hacer constar que, anatematizamos duramente la esclavitud, impropia de hombres civilizados y contraria a la humanidad y a los más elementales principios de la moral y del derecho, y hemos pedido y deseamos que desaparezca de los dominios españoles; pero en los momentos actuales en que la insurrección cubana está latente y el oro filibustero se derrama por las naciones de Europa para propagar la emancipación de nuestra preciosa Antilla, decretar la abolición inmediata de la esclavitud, sería dar fuerza y vigor a los enemigos de España.

Hay más que esto, y consiste en la gran suma de respetables intereses, legítimos, pues constituyen una propiedad adquirida y garantizada por las leyes, intereses que serían injustamente atacados y destruidos por la abolición inmediata.

La abolición puede y debe hacerse. Y nosotros la pediremos, pero no en estos instantes, porque al hacerlo faltaríamos a nuestro amor patrio, conspiraríamos contra nuestro honor de españoles, y favoreceríamos en mucho la desdichada causa de esos hijos ingratos de España, a quien deben la civilización que tienen y la vida racional que disfrutan.

Cuando esta cuestión se plantee definitivamente en el Senado, cuando los que se dicen representantes del país emitan su fallo, y el Gobierno se declare en cualquier sentido, nosotros trataremos un asunto de tanta trascendencia, con más latitud que ahora, a fin de probar de una manera clara y concreta que la abolición de la esclavitud no puede llevarse a cabo interin la insurrección filibustera de Yara continúa, y que para plantearla definitivamente se ha de procurar resarcir a los dueños de esclavos de los perjuicios que tal medida les ocasione, porque de no hacer esto, sería un verdadero ataque a la propiedad individual, inviolable por las leyes de la nación.

Entretanto, y sin que pretendamos ofender a los individuos de la comisión a la que firman el documento, diremos que con la tal exposición, se han hecho acreedores al cariño y simpatía de los enemigos de España, que pueden ya asegurar cuentan con representantes en los Parlamentos:

EL IMPARCIAL Y LOS IMPUESTOS.

El periódico de la plaza de Matute ha publicado ayer en su crónica política, y como último suelto lo siguiente:

«Ayer mañana conferencia con el Sr. Ruiz Zorrilla una comisión del comercio de Madrid para tratar del impuesto municipal sobre cortinas, portadas y muestras. El Sr. Ruiz Zorrilla ha manifestado que como ministro de la Gobernación no tenía intervención alguna en los impuestos municipales, que eran votados por la junta municipal, compuesta del ayuntamiento y triple número de contribuyentes, pero que como diputado por Madrid haría todas las gestiones que fuesen posibles cerca de la diputación provincial, que es ante la que, según la ley, hay el recurso de alzada».

Se acordó, en efecto, someter el asunto a la comisión permanente de la diputación provincial, y la comisión del comercio de Madrid manifestó al señor Ruiz Zorrilla que la manifestación que se pre-

paraba en contra de aquel impuesto no tenía carácter alguno político, y mucho menos de oposición al Gobierno, con cuya marcha política estaba enteramente de acuerdo el comercio de Madrid, representado por la comisión, y que en prueba de ello se renunciaba a llevar a cabo la manifestación.

En vista del anterior escrito, en el que sin duda no respaldase la mayor veracidad, la comisión a que en él se alude, nos ha dirigido la siguiente carta:

«Sr. Director de LA PRENSA.

Muy señor nuestro: Adjunto remitimos a usted el comunicado que con esta fecha dirigimos al periódico EL IMPARCIAL y que agradeceríamos mucho insertara en las columnas de su ilustrado diario.

«Sr. Director de EL IMPARCIAL.

Muy señor nuestro: EL IMPARCIAL se ha permitido hacer en su número del 27 apreciaciones acerca de la entrevista que hemos tenido con D. Manuel Ruiz Zorrilla, respecto a el impuesto del municipio sobre cortinas, muestras y portadas, y por si ha sido sorprendida su buena fe por algún oficioso o intencionado, debemos rectificar:

1.º Que la comisión que gestiona en este asunto, sabe perfectamente que no pertenece al ministro de la Gobernación, y por lo tanto, mal podría contestar a un cargo que no se le hacía.

2.º Que esta comisión no ha ido a hablarle como ministro ni como presidente, sino como don Manuel Ruiz Zorrilla, diputado por Madrid.

3.º Que la comisión no se ha renunciado a la manifestación, la ha aplazado hasta ver como se resuelve el asunto pendiente de la entrevista, y si este no es favorable, se manifestará y se protestará hasta donde haya lugar.

4.º Que para darle prueba de amistad y esta enteramente de acuerdo con la política del Gobierno, no creen necesario renunciar a sus derechos cuando los necesitan.

Dando a V. las gracias anticipadas por vuestro amable ofrecimiento de ser nuestros servidores Q. S. M. B. — La comisión».

Corroborando lo que se dice en el anterior remitido referente a la manifestación, la comisión de sindicatos del comercio y de la industria, nombrada para gestionar la abolición del arbitrio municipal sobre portadas, cortinas, etc., nos remite para su inserción el siguiente aviso:

«Al acordarse en la reunión general de sindicatos, utilizar el recurso de alzada para ante la comisión provincial, presentando en breve plazo la oportuna protesta de agravios contra el arbitrio de portadas, cortinas, etc., se acordó también que el acto de la entrega de dicho documento, se acompañase con una manifestación general de los comerciantes e industriales, y procurando fuera en día festivo.

No pudiendo llevarse a efecto en el domingo próximo, 28 del corriente, por no haberse terminado los necesarios trabajos, la comisión anuncia, para tranquilidad de todos los interesados, que continúa activamente sus gestiones para obtener la abolición del arbitrio y que la protesta se hará y se presentará en el término más breve que posible sea.

El presidente, Cipriano de las Heras. — El secretario, Pedro Izquierdo.»

Después de lo anteriormente expuesto, preciso es confesar que EL IMPARCIAL, en su deseo de hacer cuestiones políticas, allí en donde no hay otra cosa que intereses respetables injustamente atacados por el municipio de Madrid, olvida el título que lleva, y de una cuestión puramente local quiere hacer otra relacionada con la política.

Precisamente en la comisión nombrada por los comerciantes e industriales de Madrid, figuran hombres pertenecientes a todos los partidos, y es razón que así suceda, porque ante la defensa de su propiedad y sus intereses han de prescindir necesariamente de sus afeciones.

La conducta del periódico citado no nos hubiera extrañado tratándose de otro asunto y de otras personas; pero siendo estas la clase respetable del comercio y aquel una cuestión de interés general para este mismo comercio, a quien EL IMPARCIAL debía estar obligado por la gratitud, nos sorprende sobremanera un proceder tan inconveniente.

Por lo demás, aunque la comisión de sindicatos fuera toda de opiniones idénticas a las del ministerio, prescindiría de ellas en una cuestión tan importante, y por qué debrar así, depende en parte su bienestar y la felicidad de sus hijos.

#### UN CONFLICTO.

De EL CATALAN, periódico que se publica en Gibraltar, tomamos los siguientes párrafos, y esperamos que el Gobierno, por medio de sus órganos, conteste a ellos de una manera satisfactoria, y ponga un remedio a los males graves que se denuncian.

«Dicen así: obsequio, obsequio, obsequio».

«PRESA DEL MISTICO GIBRALTAR.»

Para corroborar las continuas quejas que hace tiempo venimos consignando en nuestro periódico, de los abusos que frecuentemente se cometen por las barquillas españolas encargadas del servicio de rentas, introduciéndose en las aguas inglesas para hacer aprehensiones de los buques que salen de esta plaza, vamos hoy a dar cuenta del resultado de una de ellas, fallada ya por los tribunales de aquel reino.

Nuestros lectores tienen conocimiento de la presa del místico inglés Gibraltar, efectuada en el año anterior por la escampavía española La Inevitable, en las aguas de Tanger, cuyo patron, excediéndose de las atribuciones que la ley le concede, aseguró ser buena la aprehensión, a pesar de haberse esta

verificado a mucha mayor distancia de la prefijada para poder ser declarada legítimamente como tal. Como era de esperar, el Gobierno español, previa la formación del oportuno expediente, en el que aparecía debidamente justificada la improcedencia de semejante detención y la ligereza con que al practicarla obraron los encargados de fiscalizar este servicio, la ha declarado mala presa, ordenando su magestad el rey sea devuelto a sus legítimos dueños el buque místico Gibraltar con su cargamento.

A consecuencia de dicha real orden, se ha verificado la entrega por la aduana de Algeciras, y anteayer fondearon en esta bahía, procedentes de aquel punto, tres buques de vela, conduciendo los RESTOS del expresado cargamento. Decimos restos, porque según hemos oído asegurar se han cometido escandalosos abusos en este asunto; sustrayendo gran parte de los efectos que pertenecían a aquel, y sustituyendo otros con géneros de inferior calidad que el místico no conducía.

MAS SOBRE LA PRENSA DEL MISTICO INGLÉS «GIBRALTAR.»

Lamentables son por cierto los actos que desgraciadamente se desprenden de tan arbitraria aprehensión, en perjuicio del comercio de esta plaza.

Lamentable es que por la voluntad de un mal marino, y lo decimos así, porque si el marinero patron de la escampavía española La Inevitable, al hacer la presa de dicho buque, no hubiera infringido las leyes atropellando el pabellón inglés y usando de la fuerza bruta para llevar a cabo la ignominia de su hecho, no tendríamos que deplojar el desconcierto que ha sufrido el cargamento del místico inglés Gibraltar, que a pesar de haber sido embarcado en la mejor condición, resulta todo averiado, polido y... algo más que por decoro callamos, aunque de público consta.

Y en otro lugar añade:

«Llaman sobremanera la atención los recientes aprehendidos por las barquillas españolas de Rentas de varios buques salidos de este puerto para diferentes puntos y despachados en debida regla. Tenemos el del laúd francés Albert, que fué conducido a Algeciras y vendido su cargo a publica subasta; siguió el ataque al falocho de la misma nación Catrine, que había salido de esta con cargo general para M. Lilla; el 22 de la tartana Algerie, también francesa y despachada en regla con cargo general y pasajeros con destino a Oran, y el 24 el del catique portugués Senhora da Conceicao e Almas con cargo para Rabat. Estos actos, que bien se pueden llamar de piratería, se han efectuado de una manera escandalosa, y si no todos, algunos de ellos en las aguas de este puerto. Tiempo es ya que las autoridades de esta plaza recurran a medidas energéticas para poner coto a tales atropellos. Bien está que el Gobierno español vigile sus costas, como hacen las demás naciones civilizadas, pero de ninguna manera deba consentir que sus corsarios aprehendan alta mar los buques que se les antejan. Además, media la circunstancia de que un estrecho debe considerarse un pasaje público donde no puede marcarse zona, especialmente en el nuestro, que ya sea por las grandes corrientes o por las mareas, están expuestos los buques a ser arrojados a una u otra costa.

«A grandes males grandes remedios; ocurrió durante el mando de sir Roberto Wilson, que una barquilla de Rentas apresó y condujo a Algeciras un falocho despachado en esta en debida forma para Tanger; indignado nuestro gobernador de tal proceder, intimó a las autoridades vecinas que si el buque no era puesto inmediatamente en libertad se vería en la imprescindible necesidad de recurrir a represalias. A la determinada intimación de este gobernador fué debido el que el buque fuese entregado. Creemos que las presentes circunstancias exigen medidas análogas a las adoptadas en aquella época. También creemos del caso hacer presente a nuestras autoridades, que lo que más favorece a los guarda-costas españoles a cometer tales tropelías, es el carácter en esta de un buque de guerra que protege los intereses mercantiles; la canonera, o mejor dicho, el carro con pretensiones de vapor, estacionada en esta, es completamente inútil para ese servicio.

Según hemos sido informados, parece que habiendo protestado el vicecónsul de Portugal en Algeciras contra la aprehensión del catique portugués, fué puesto en libertad ayer, y salió para su destino.

No dudamos que el Gobierno inglés no dejará desapercibidos estos atropellos contra buques de su nación, y obligará a que sean devueltos, tanto los buques como los cargamentos, con la indemnización que les corresponda.

«Consentirá el Gobierno que nos veamos envueltos en una complicación que nos cueste dinero y honra?

Capaz es el actual Gobierno de consentir esto y mucho más, porque de tal manera nos envilece y degrada desde que ocupó las esferas del poder, que no es extraño que a cada instante nos veamos metidos en una complicación que nos cueste serios disgustos».

#### CRÓNICA POLITICA.

Admiramos la campaña emprendida por EL CORREO MILITAR con el fin de llegar a la moralización de nuestro ejército; contribuiremos con todas nuestras fuerzas a tan patriótica idea; pero nosotros nos contentamos con ver en la GACETA un decreto concebido en estos ó parecidos términos:

DESDE ESTA FECHA QUEDAN DADOS DE BAJA EN EL EJERCITO, LOS GENERALES, JEFES Y OFICIALES QUE ALGUNA VEZ HUBIESEN SIDO EXPULSADOS DE EL POR DELITOS COMUNES. DADO ETC.

Hemos suprimido el preámbulo del decreto porque seguramente será magnífico el que formarán nuestros lectores.

Podemos asegurar terminantemente que son falsas las noticias que con respecto a los conservadores ha dado EL DIARIO DE BARCELONA su corresponsal en esta corte.

Los pocos conservadores que han estado a saludar a los reyes, no han ido más que a cumplir un deber de cortesía, pues ausentes de Madrid desde antes del regicidio, hubieran faltado hasta a la consideración que merece el jefe supremo del Estado no presentándose a él después del bárbaro atentado de la calle del Arenal.

En cuanto a lo demás que se refiere a nuestros amigos, no merece siquiera nos tomemos la molestia de desmentirlo, porque ayer lo hemos dicho y hoy volvemos a repetirlo: ni deseamos, ni pretendemos el poder, y si el monarca hoy nos lo concediera, estén seguros nuestros adversarios que el partido conservador lo rechazaría porque tiene en mucho su dignidad y su decoro político.

A 22 parece que ascienden los nuevos estancieros de Madrid, nombrados por los radicales, habiendo tenido tal acierto en el personal, que hay estancieros, como no le sucede al de la calle de Cádiz, que es el que ha venido a sustituir al de la de Carretas, que no sabe ni aun el valor de los sellos, dando lugar a altercados y disgustos diarios con la multitud de personas que acude a franquear a la salida de los correos.

Pero ¿qué importa? Habría que premiar servicios especiales, y estos son primeros que el público y que todo.

Se asegura hay en cartera un nuevo impuesto que ha de producir 60 millones de reales para el Tesoro. Será directo, y su repartición se hará por las diputaciones provinciales y ayuntamientos, lo mando por base la riqueza y la población de cada una de las localidades.

Lo que es para sacar dinero a los contribuyentes se pintan solos los radicales.

Ya irá viendo el país.

Como venimos anunciando estos días, parece ya cosa resuelta el nombramiento del general Córdova para Cuba, entrando en el ministerio de la Guerra el general Peralta, que es el menos sospechoso de los tres candidatos que tiene aquella cartera para los cimbros.

A Moriones no le quieren por demasiado progresista, y a Sanchez Bregua tampoco por sobradamente unionista (!!!).

Y a todo esto, los órganos del radicalismo continúan encomiando la unidad y armonía de su partido.

Se asegura que el Sr. Sanchez Bregua, después de ser ascendido a teniente general, será nombrado capitán general de Cataluña en reemplazo del señor Baldrich.

¿Qué es lo que motiva esta medida?

Nadie lo sabe, aun cuando todo el mundo lo presume.

El proyecto de arreglo del clero, leído ayer en el Congreso, es el mismo que presentó hace algún tiempo el Sr. Montero Rios.

Este proyecto, según los órganos del carlismo, viene a consumir el total despojo de la Iglesia; las cantidades que según la Constitución del Estado deben ser pagadas al clero, quedarán ahora al cargo de los respectivos ayuntamientos; de modo que allí donde este sea republicano, el cura será despedido como un servidor, cuyos servicios no se necesitan; lo que sucede con los infelices maestros de escuela, sucederá dentro de poco con los sacerdotes.

Ayer se comentaba de mil maneras, el que EL IMPARCIAL hubiese publicado el discurso del Sr. Rivero, a renglón seguido del pronunciado por el señor Figuerola.

Como entre ambos discursos hay marcadas diferencias y contradicciones, había y hay razón suficiente para hacer toda clase de comentarios.

Publicamos en otro lugar los discursos pronunciados por los Sres. Figuerola y Rivero al constituirse las Cámaras, para que pueda apreciarse exactamente la política del ministerio radical.

Ambos presidentes manifestaron, como ya tenemos dicho, bien a las claras sus distintas procedencias, y mucho tememos que la diferencia se marque mucho más, para desgracia de su partido.

El presidente de la Cámara alta se redujo a su estricta misión, y prometió imparcialidad completa; se limitó a manifestar esperanzas de buen arreglo, mucho trabajo y larga vida. Su colega, en tanto, se enzarzaba con el credo democrático y daba disgustos al Sr. Ruiz Zorrilla.

Esto, pues, promete acabar como el rosario de la aurora.



El ministerio radical ofreció como una de sus muchas reformas la abolición de quintas. Y con efecto, el presidente del Consejo de ministros, leyó ayer en la Cámara el proyecto de ley relativo a la quinta de este año, en el cual se llaman a las armas *nada más* que 40.000 hombres.

El COMATE repartió anoche una hoja, concebida en los siguientes términos:

«Tenemos que comunicar a nuestros suscritores una tristísima noticia.

Nuestro querido amigo y compañero de redacción Francisco Córdova y Lopez, ha caído enfermo, agravado en la afección al pecho que, a consecuencia de sus continuos trabajos, padece.

Y como quiera que nuestro distinguido amigo el director de EL COMATE, Francisco Rispa Perpiñá, está accidentalmente fuera de Madrid a asuntos de esta empresa, nosotros, no creyéndolos con fuerza ni autoridad suficiente para continuar la publicación del periódico, competentemente autorizados por la ausencia del uno y la enfermedad del otro, hemos acordado la suspensión de EL COMATE.

Rey extranjero, respira.

Partido radical, repocójate.

Congreso de la muerte, rasga tu sudario.

Benevolencia republicana, frótate las manos.

Intransigencia federal, confía.

Confía, pureza republicana, que EL COMATE reaparecerá.

Reaparecerá, y pronto, para castigo de apóstatas y mistificadores.

Madrid 27 de Setiembre de 1872. — Gabriel Feito y Martín. — Manuel Fernández Herrero.

Tanto hablar de incompatibilidad, tanto oponerse a la concesión de gracias a los diputados, para venir a dar el caso de que nos habla LA TRIBUNA, estaba reservado a los hombres del día. Dice el colega:

«Podrá decirnos alguno de los colegas ministeriales si el reciente ascendido brigadier Sr. Montesinos es el coronel retirado, hoy diputado por el distrito de Hellín, en la provincia de Albacete, D. José Fernández Montesinos? En caso afirmativo, podrá explicárenos el milagro del ascenso, toda vez que el militar retirado pierde el derecho a gozar de los beneficios de la carrera, una vez colocado en situación pasiva?»

Y aunque esa resurrección haya podido verificarse por secretas consideraciones que se llaman *políticas*, ¿comprende al nuevo brigadier el art. 59 de la Constitución por obtener ascenso dentro del período en que ejerce la representación nacional?»

Estas preguntas son otras tantas afirmaciones que no tienen explicación más que en el Código político de los radicales.

Y no se canse nuestro apreciable colega, para aquellos señores las leyes son un mito.

Por si nuestros lectores no lo saben, le diremos que el agraciado con la secretaría del Gobierno superior civil de la isla de Cuba, es un redactor de EL IMPARCIAL.

Hemos perdido la cuenta de los funcionarios que han salido de la redacción del diario de la plaza de Matute.

Ya se ve, así puede ser *imparcial* al juzgar los actos gubernamentales.

¡Sí, señor!

A instancia del actual director general de Infantería, Sr. Socías, se ha principiado a instruir diligencias sumarias contra el teniente de dicha arma don César Bassols, hijo del general del mismo apellido, y cuñado del Sr. Acellana, oficial del ministerio de la Guerra, por supuestas injurias inferidas al señor Socías hace unos tres meses.

Ya que en nada se ha podido perjudicar al anciano y pundonoroso general, la sana y la venganza se empleará en su hijo.

¿Cuánta miseria!

La revolución de Setiembre declaró abolida la Guardia Rural. A los cuatro años el Gobierno radical restablece aquella fuerza, creada por Narvaez y Gonzalez Brabo.

Córdoba no puede olvidar ciertas aficiones de los primeros años.

Narvaez formó la guardia rural con el fin de tener un elemento de fuerza que concentrar en las capitales.

¿Qué objeto se llevarán ahora los radicales? pregunta EL ECO POPULAR.

Muy sencillo: crear un ejército que sea hechura completamente suya y que esté dispuesto a servirle en todas sus evoluciones, aun las más arriesgadas y criminales.

## CORTES.

## SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 27 de Setiembre de 1872.

Fue abierta a las tres menos cuarto por el Sr. Figuerola. Aprobada el acta de la anterior, se entró en la orden del día, y sin discusión se aprobaron varias actas.

El Sr. Alvarez impugnó la actitud legal del marqués de Salamanca, por ser este, contralista de obras públicas en la provincia de Tarragona, por donde resulta electo.

El Sr. Rojo Arias, de la comisión, retiró el dictamen para examinar los antecedentes indicados por el Sr. Alvarez.

El señor ministro de Fomento ocupó la tribuna y dio lectura de un proyecto de ley sobre legislación minera.

Se aprobó el dictamen de la comisión del arando que el señor Plowes no podía tomar asiento en el Senado por no estar comprendido en ninguna de las categorías que marca la ley.

Procedióse a la elección de las comisiones permanentes.

Se hizo el sorteo para la renovación por cuartas partes del Senado.

Y se suspendió la sesión, siendo las cinco, volviéndola a abrir el Sr. Figuerola a las seis para anunciar que se levantaba definitivamente.

## CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 27 de Setiembre de 1872.

Empezó a las dos bajo la presidencia del Sr. Rivero. Se leyó y aprobó el acta de la anterior.

El señor ministro de Hacienda subió a la tribuna y dio lectura a varios proyectos de ley.

Un señor secretario leyó el proyecto del arreglo del presupuesto del clero.

El Sr. Beranger leyó otros proyectos de ley relativos a su departamento.

El Sr. Zorrilla ocupó después la tribuna para leer un proyecto de quintas llamando 40.000 hombres al servicio de las armas, que servirán seis años, tres en activo y tres en la reserva, exceptuando las Provincias Vascongadas y Canarias.

Se anunció una interpellación sobre el estado de las facciones en Cataluña.

El Sr. Salmeron presentó un documento en que se pide la abolición de la esclavitud.

El Sr. Ocon pidió que se presentase a las Cortes el documento en que se probaba que un gobernador de la pasada administración había devuelto un sobrante de metálico relativo a las pasadas elecciones.

El Sr. Zorrilla contestó que para aquel caso concreto no tenía inconveniente en hacerlo, mandando un extracto del documento.

Se leyeron y aprobaron varios dictámenes de actas, y se levantó la sesión a las seis y media, dejando para mañana la reunión de secciones.

## TELEGRAMAS.

## SERVICIO PARTICULAR DE «LA PRENSA».

PARIS 26.—El «Diario oficial» publica un decreto fijando para el 20 del corriente las segundas elecciones de diputados en los departamentos de la Argelia, Calvados, Gironda, Indre y Loira, Oise y Vosges.

LISBOA 26.—Tres propietarios de las fabricas de fundición de metales han cedido a las exigencias de los operarios que se habían declarado en huelga. Un fabricante resiste.

Ha llegado el correo de las colonias portuguesas de Africa. Las noticias que ha traído son poco satisfactorias.

La escuadra inglesa, procedente de Vigo, navega fuera de las aguas de la barra.

LONDRES 26.—El banco de Inglaterra ha subido el descuento de 4 a 4 1/2.

Ha cerrado el exterior español, a 30 1/8.

PARIS 26.—En la Bolsa se han cotizado:

El nuevo empréstito, a 86-95.

El 5 por 100 francés, a 53 65.

El 5 por 100 id., a 83-90.

El interior español, a 26 1/8.

El exterior, a 30 3/4.

VERSALES 26.—En la reunión de la comisión permanente de la Asamblea, verificada hoy, se ha suscitado una viva discusión acerca de la actitud del Gobierno en la cuestión relativa al mensaje de los consejeros generales republicanos dirigido al Sr. Thiers. Algunos diputados y particularmente los señores duque de La Rochefoucauld, Pages, Dufort y otros, han sostenido que dicho mensaje era una violación de la ley.

Otros diputados han sostenido que el mensaje era perfectamente legal.

Después ha habido una discusión muy animada sobre las cartas favorables a la república dirigidas por el Sr. Thiers al general Chaney, y sobre las cartas que el Sr. Bartlemy Saint-Hilaire escribió dando las gracias en nombre del Sr. Thiers a los republicanos que le habían felicitado.

El Sr. La Rochefoucauld ha acusado duramente al Sr. Thiers de haber violado el pacto de Burdeos.

El debate de la comisión permanente ha quedado pendiente aplazándose para dentro de 15 días.

BERLIN 26.—Los emperadores de Austria y Alemania irán a Dresde el 21 del próximo Noviembre para asistir a las fiestas que se verificarán allí con motivo de celebrarse el 50 aniversario del matrimonio de los reyes de Sajonia.

WASHINGTON 26.—El Sr. Curtin ha aceptado la candidatura a la presidencia de la convención liberal constitucional de Pensilvania.

## SECCION DE NOTICIAS.

La sociedad EL Fomento de las Artes ha nombrado una comisión de su seno compuesta de los Sres. D. José Hilario Sánchez, D. Nicomedes Martínez, D. Juan de Dios Aramburu, D. Julián Martínez, D. José Velada y D. Francisco Montero, encargada de verificar los trabajos necesarios para la remisión de objetos a la Exposición universal de Viena de 1873.

Remida esta comisión ha nombrado presidente a D. José Hilario Sánchez y secretario a D. Nicomedes Martínez y Martí.

Hoy tendrá lugar en la catedral de Córdoba una función cívico-religiosa, con objeto de conmemorar el cuarto aniversario de la batalla de Alcolea.

Si pudieran hablar los muertos de Alcolea, ¿cuántos vivos se pondrían colorados!

El general Pierrard se halla enfermo en Zaragoza.

La Gaceta continúa diciendo que no ocurre nada impor-

lante en Cataluña y, sin embargo, es insostenible por más tiempo la situación que atraviesan aquellas industrias provinciales, víctimas hoy de la insurrección carlista que en ellas se enseñorea, gracias a la ineptia del Gobierno y a la ineptitud del ministro de la Guerra.

Segun el proyecto leído ayer a las Cortes, quedan abolidas las quintas, y el servicio militar es personalmente obligatorio para todo español de 20 a 27 años cumplidos. Ningún extranjero podrá ingresar en el ejército. Ningún cargo público ni posición social exime del servicio. No hay redención ni sustitución. El ejército se formará por alistamiento, ora voluntario, ora obligatorio. El servicio será obligatorio por siete años, desde el 1.º de Enero del año siguiente al en que se cumplan los veinte años de edad: los tres primeros años el servicio será activo, los dos siguientes en la primera reserva y los otros dos en la segunda, contados los años desde 1.º de Enero. El que sea aprobado de instrucción primaria y acredite buena conducta, podrá ser admitido como voluntario por un año solo en el ejército activo, si costea su equipo completo y manutención; y prestará el servicio y pasará a la reserva al año segundo.

Se admitirán voluntarios por término de dos a seis años, con la gratificación de media peseta diaria sobre su prestación, siempre que se encuentren libres de los tres años de servicio activo, aunque pertenezcan a la reserva, lo mismo que los cabos y sargentos que quieran seguir sirviendo.

Cada año se fijará la fuerza permanente y se cubrirá con los mozos a quienes correspondan por orden numérico correlativo de edad, procediendo de menor a mayor. A los tres años de estar vigente esta ley, se cubrirá el cupo, primero con los que no sepan leer ni escribir; segundo, con los que sólo sepan leer; tercero, con los demás.

La fuerza anual se distribuirá por ahora repartiendo el cupo entre las provincias y pueblos como se verifica actualmente, tomándose de los de 20 años. Cuando sobren mozos del contingente pedido para cubrir las bajas del ejército activo, los excedentes quedarán en la primera reserva, que se compondrá de éstos excedentes y de los mozos de la segunda edad, para cubrir bajas.

Podrán concederse aplazamientos en tiempo de paz a aquellos mozos que justifiquen pelear a su carrera o aprendizaje, a pérdida de un año, pero sin eximirse de servir los siete.

Los médicos, farmacéuticos y veterinarios podrán ser ocupados en puestos relacionados con su profesión mientras estén en el ejército activo, y al pasar a la reserva podrán optar, mediante oposición, a las vacantes de sanidad militar, eximiéndolos de estar en la reserva los cuatro años.

Estas ventajas serán extensivas a todas las profesiones que tengan aplicación al ejército.

Se procurará la instrucción primaria a los soldados que no la tengan, y el que no lo consiga al terminar el servicio activo, permanecerá en este medio año más.

Los soldados de la reserva podrán ser casados y viajar libremente dando conocimiento a sus jefes.

El Gobierno determinará la forma en que las reservas han de recibir la instrucción militar empleando 20 días al año dentro del término judicial en que residan los individuos.

El Gobierno dispondrá libremente de la primera reserva, y solo en caso de guerra y por ley de Cortes, de la segunda.

En algún caso excepcional y por ley especial podrá durar el servicio más del tiempo fijado.

Quedan vigentes las disposiciones no contrarias a este proyecto, sobre exenciones, alistamiento, etc.

Los periódicos de Málaga dan cuenta de una de las más terribles inundaciones de que aquella capital conserva memoria, ocurrida en la madrugada del martes al miércoles como consecuencia de la persistente lluvia de los últimos días. Afortunadamente, no se sabe que hayan ocurrido desgracias en la ciudad ni en el campo.

El proyecto de ley del ministro de Marina sobre el tiempo de servicio a las matriculadas se reduce a rebajar dos años.

El periódico LA LUZ, que se publica en Girona, al detallar en un extenso artículo lo ocurrido en la acción de la Sella, que tuvo lugar el 14 del corriente, se queja duramente de «abandonar en que, dice, tiene el Gobierno a aquella infortunada provincia».

Segun el espíritu del indicado diario, la columna Font de Mora habiendo conseguido que se replegase la facción mandada por Saballs y otros cabecillas en lo más encrespado de las montañas, habría concluido con la facción si otra columna en combinación hubiese llegado al punto de la acción, y lamenta después las pérdidas que resultaron y los infructuosos ataques y trabajos empleados, y por fin, haciendo merecidos elogios de las tropas que concurrieron a aquella función de guerra y del jefe que las mandaba, termina el artículo con los siguientes párrafos:

«Nos congratulamos una vez más por el brillante comportamiento, bizarría y pericia del teniente coronel Font de Mora, desplegados en esa acción como del de sus subordinados.

«Sin tropas, tan llenas de ardor y adornadas de tan relevantes virtudes, difícil hubiera sido decidir el ataque y batir al enemigo en sus formidables y elegidas posiciones, é imposible ejecutar movimientos como los llevados a cabo.»

De San Fernando dan cuenta en la siguiente carta fecha 25, de un hecho curioso:

«Un suceso extraordinario ha acontecido anoche en esta ciudad. Serían las nueve y media, hora en que llovía a tormentales, cuando una inundación de codornices se desplomó sobre la población, y en particular, a los alrededores de la estación del ferrocarril y playa del cuartel de infantería de marina. Baste decir que he habido soldados que en menos de media hora han recogido 30 docenas entre vivas y muertas, y no exagero nada si digo que el número de las que se cree se hayan cogido no baja de 15.000.

Los ranchos de la tropa de hoy, tanto de marina como del ejército han sido de codornices, y a pesar de esto, no hay persona en la población que no tenga en su casa unas cuantas vivas.

En esta localidad se han vendido tres por dos cuartos, y en Cádiz, para donde se han llevado muchas, se vendían a seis cuartos par.

Se cree que este fenómeno haya consistido en que siendo en la actualidad el paso de las codornices para el Africa, y estando lloviendo constantemente desde hace cuatro días, irían cansadas, y por lo tanto, con el fuerte aguijón de anoche, hayan caído fatigadas con la columna de agua que las arrastraba.

El cabecilla carlista Pastor, que segun digimos ayer, había sido herido, ha fallecido a consecuencia de las heridas.

Ha aprobado el Senado las actas de los Sres. River, Guillen, Diaz, Crespo, Rascon, Madrazo, Rebullida y Ametller.

El señor ministro de Fomento ha leído en el Senado el proyecto de ley de policía minera.

## ÚLTIMA HORA.

Ayer tarde estuvieron todos los ministros en palacio, donde también acudieron los presidentes de ambas Cámaras.

En el Senado se suspendió la sesión, sin que se supiera la causa, y después, sin terminar el acto del sorteo por provincias de los senadores, se levantó precipitadamente la sesión.

Estos sucesos no dejaron de llamar la atención, y la palabra crisis se pronunció en seguida, y posteriormente es comentada en los círculos políticos.

Con efecto, parece que el discurso republicano pronunciado por el Sr. Martos en el Congreso, y el del Sr. Rivero, en que, tan mal parado se deja al monarca, han sido mal acogidos en altas regiones, y por tal causa los ministros y los presidentes de las Cámaras han sido llamados a conferenciar con el rey, segun se aseguraba.

La cuestión, como se ve, es más grave de lo que parece; pues unido este asunto a las excisiones que dividen el radicalismo, difícilmente podrán aplazar la resolución de la crisis planteada.

Se anuncia que desde 1.º del próximo Octubre aparecerá un nuevo periódico, dirigido por el señor Becerra, y que vendrá a defender las ideas y los hombres del grupo de cimbríos que capitaneará el Sr. Rivero.

Esta es la primera bala que se dirigirá al campo del Sr. Zorrilla, en el cual cunde el miedo de una manera extraordinaria, y hoy con más razón, pues ya no se ocultan las disidencias.

¡Pobre D. Manuel, ya le va llegando su hora!

Decíase también en los círculos políticos que el general Izquierdo sería trasladado a la isla de Cuba, a pesar de las gestiones que en provecho propio hace el desinteresado marqués de Mendigorría.

## VARIEDADES

## TABLADA Y MANUEL.

¿No es verdad Tablada mia que por tu cariño fiel cuando pierde la energía, con verte tan sólo un día se pone bueno Manuel? Esa vega, que está llena de verde grama y de flores; los tallos provocadores de la retama y aveña; esos granos de centeno con que la atención me robas; las hermosas algarobas que pueblan tu valle ameno, y que dulces cual la miel se afanan por atraerme, ¿no es verdad que a tu Manuel le están diciendo comerme?

Esas mazorecas doradas de maíz, que allá en tus llanos hacen que brillen sus granos como perlas nacaradas; esas praderas de elecho, esos campos de amapolas cuyas brillantes corolas deslumbran de trecho en trecho, y allá en la noche callada y de tu seno al abrigo esas espigas de trigo y esas cañas de cebada que forman bello dosel donde me gusta esconderme, ¿no es verdad que a tu Manuel le están diciendo comerme?

La espadaña y el gamon que en las orillas del río dan frescura en el estío alegrando el corazón; esa alfalfa deliciosa que en continua primavera se extiende por la pradera siempre lozana y frondosa, siendo alfombra del bergel donde me gusta tenderme, ¿no es verdad que a tu Manuel le están diciendo comerme?

No olvido, no, los caminos por do en carretas triunfales llegaron los radicales más que por mí, por destinos; ni aquella blanca casita envidia del mes de Mayo donde me cogió el desmayo en los brazos de Chispita. Si lejos estoy de tí mi ausencia el deber explica, pues tu amor me purifica y me robustece a mí.

Adios. Se armará un babel si es que Dios no lo remedia y entonces... otra comedia hará contigo Manuel.

P. A.



